

Capítulo 32

Qin Guanglin sentía que no era puro.

Si hubiera sido en el pasado, sin duda habría sentido repugnancia después de comer saliva.

Pero ahora no había conflicto, el aliento mezclado de dos personas, la fragancia, el sabor dulce lo embriagaban.

Incluso cuando se retiró, seguía sintiendo que no podía terminar. Podrían haber estado tan cerca.

¿Quién dice que las chicas están hechas de agua?

¡Están hechas de azúcar!

«¿Es suficiente?» ¿Por qué no te muerdes el labio inferior?

«Suficiente».

Qin Guanglin se sentía muy avergonzado. No sabía dónde poner las manos. Su corazón latía con fuerza. Se giró para mirar a su alrededor y no pudo evitar mirarla.

Los labios son suaves, como si se pudieran abrir.





«¿No crees que es suficiente?». ¿Por qué no te limitas a mirarlo sin moverte?

«¡Es suficiente!». Qin Guanglin se sonrojó y rápidamente se levantó de la cama y se sentó en su escritorio.

No puedo soportarlo. Las mujeres son realmente terribles. No es de extrañar que los antiguos dijeran que la belleza es una desgracia. Antes, él no pensaba así. Su pobre determinación también se debía a las mujeres que les hacían cargar con el peso.

Ahora Qin Guanglin entiende que los antiguos no me engañaban. No querían resistirse.

Pensando en esto, de repente se conmovió en su corazón y no pudo evitar decir: «¿Cómo puedes...?»

¿Parecer tan hábil?

«¿Y bien?»

«Me parece que lo sé...» Qin Guanglin hizo dos gestos hábiles, pero no preguntó.

¿Por qué no entender su significado, sentada en la cama mirándolo torcida, «nacida»?

«Está bien». Qin Guanglin no disipó sus dudas y no pudo preguntar más, así que tuvo que asentir con la cabeza.





Pero, de nuevo, ella está a punto de graduarse en la universidad y es normal que se enamore. Mientras no sea demasiado, no es inaceptable.

«Mírame». ¿Por qué no bajas de la cama y te pones delante de Qin Guanglin, con los ojos brillantes y mirándolo fijamente, y un poco sonrojada? Esto le hace querer volver a tener un acto íntimo.

Qin Guanglin la miró y no sabía qué iba a hacer ella.

«Eres mi primer novio. Es mi primera vez». ¿Por qué no estiras un dedo y lo agitas delante de sus ojos? «Las chicas son más precoces que los chicos, ¿sabes?».

«Bueno, lo sé». Qin Guanglin miró su rostro limpio y dejó de adivinar.

«Bueno, debes haberlo estado pensando». ¿Por qué no le lanzas una mirada de desprecio y vuelves corriendo a la cama para jugar con la cinta del panda? «No me importas por los regalos».

«Ni hablar». Qin Guanglin replica en voz baja, pero no suena muy seguro.

«Cállate, ¿aún no te conozco?».

¿Por qué no te atas el pelo con una nueva cinta, sacudes la cabeza y le preguntas: «¿Te gusta?».

Qin Guanglin descubrió que lo que había comprado era muy bonito, pero parecía un poco infantil. Otro día compraría uno mejor y le diría que se lo cambiara.



«Bonita», se jactó, dudó y dijo: «En realidad, es mejor soltarla».

«Está bien, me la ataré más tarde». ¿Por qué no te quitas la cinta del pelo otra vez? «Entonces crees que el pelo queda bien».

«Eso es. Queda mejor». Qin Guanglin pensó que su sentido estético debía de estar bien.

Estoy bromeando. ¿Los pintores no saben lo que es bueno?

«Ven aquí». ¿Por qué no te pones la goma del pelo en la muñeca? Luego dio una palmada en la cama con descontento: «¿Es porque estoy tan lejos que temes que te coma?».

Qin Guanglin tosió y se sentó junto a la cama. Temía que la madre de Qin volviera a entrar y viera alguna situación embarazosa. Quería cerrar la puerta con llave, pero se sentía culpable por ser un ladrón.

Sin embargo, la madre de Qin solo empujó la puerta una vez. Solía llamar a la puerta cuando traía sandías. Ya no debería ser tan imprudente.

«¿Lo quieres?». ¿Por qué no te tumbas en la cama con una ciruela en la mano y se lo preguntas?

«No».





Qin Guanglin cree que es ácida y sabe mal, o que está deliciosa. Él saborea el regusto durante un rato, con una mirada codiciosa, ¿por qué no unos labios rojos?

Se acabó. Ella lo ha derrotado por completo.

¿Por qué no comer las ciruelas una por una? Qin Guanglin está tumbado en la cama viéndola comer.

«No es suficiente».

No sé cuánto tiempo después, Qin Guanglin de repente dijo dos palabras.

«¿Qué?». ¿Por qué no te quedas atónito?

«Bueno...». Qin Guanglin sintió un ligero calor en la mejilla, apartó la mirada con un corazón culpable y luego volvió a mirar con calma: «No es suficiente».

Es como abrir la puerta a un nuevo mundo. No puedo liberarme del primer intento.

¿Por qué no escupir el hueso de ciruela en la bolsa vacía y decir con una sonrisa: «Vamos, entonces»?

Qin Guanglin obtuvo permiso y su corazón latía con fuerza cerca de él. Como resultado, se quedó atónito ante sus ojos sonrientes.

«Cierra los ojos».





¿Por qué no te tumbas en la cama y dices: «Vale, los cerraré»?

Qin Guanglin se acercó para besarla con satisfacción. Después de un momento, levantó la cabeza y dijo: «Abre la boca». «Profesor He». ¿Por qué no cerrar los ojos y reír?

¡A propósito!

¡Nunca te dejes intimidar por ella!

Es tan humillante. Qin Guanglin está tan enfadado que inclina la cabeza y lo besa.

Después de un rato, levantó la cabeza y dijo: «Profesor He».

La humillación no merece la pena mencionarla delante de los familiares.

«Compañero de clase Qin». ¿Por qué no sonríes, pones tu mano alrededor del cuello de Qin Guanglin y tomas la iniciativa de atraerlo hacia ti?

El sabor agrio de la ciruela en este momento se ha convertido en placer.

Finalmente, Qin Guanglin, que sentía casi lo mismo, se separó y se sonrojó ante su dulce y grasienta novia.

Cómodo, cómodo, la vida debería quedarse en este momento.





«¿Qué haces con las manos de cerdo saladas?». ¿Por qué no abres los ojos y le pellizcas?

«¿Y bien?». Qin Guanglin miró hacia abajo y luego se apartó rápidamente.

«Sabía que eras deshonesto». ¿Por qué no te arreglas el abrigo con dobladillo?

«Instinto». Qin Guanglin dijo que no sabía qué estaba pasando.

«Pata de cerdo». ¿Por qué no le das una palmada fuerte en la mano?

¿Cómo puede ser? ¡Es adictivo!

«No es suficiente». ¿Por qué no ves que parece un poco enfadado, tumbado de espaldas a un lado? «Corre después de besarme, no me sujetes».



Qin Guanglin había tenido dos relaciones íntimas, pero no era tan peludo. Wen Yan se acercó y la abrazó por detrás. Enterró la cabeza en su pelo y respiró hondo: «Te quiero».

«¿Antes de besar es como, después de besar es amor?» ¿Por qué no seguir insatisfecho?

«No tiene nada que ver con besar». Qin Guanglin la abrazó con fuerza: «Quiero estar contigo todo el tiempo».

«Hum, hombre». ¿Por qué no le haces cosquillas en el cuello con tu aliento y te retuerces dos veces?



«Es instintivo». Qin Guanglin se sintió injustamente tratado: «No quería hacer un desastre».

«No sirve de nada intentarlo. Es imposible». ¿Por qué no giras la cabeza y lo miras fijamente? «¡Sé sincero!».

«No te muevas».

Aunque a Qin Guanglin le gustaba instintivamente que ella se moviera y se frotara, seguía muy reprimido por sus pensamientos.

Me gusta mucho la persona que tengo en mis brazos. Debo casarme con ella para calentar la colcha.

Al pensar en vivir bajo el mismo techo y abrazarse todos los días, Qin Guanglin sintió una sensación de felicidad desde lo más profundo de su corazón. Sentía que realmente sería una vida completa sin remordimientos.



«¡Gracias!». ¿Por qué no le pellizcas de nuevo de repente? «Solo llámale profesor y lo malcriarás».

«¿Cómo podemos decir que es un desperdicio?». Qin Guanglin, insatisfecho, «aunque lo sea, tú fuiste la primera...».

«¡Dilo otra vez!». ¿Por qué no le das un mordisco en la muñeca?

«...».

Qin Guanglin se calló. Realmente estaba equivocado.



¿Por qué no entierras tu rostro en su cabello? No quiere moverse. Piensa en cómo casarse con ella rápidamente.

No se debe dejar escapar a una persona tan buena. Simplemente tómala para ti.

